

De la alfabetización y la lectoescritura a la literacidad

Dr. Gregorio Hernández Zamora



FOTO: CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ, EXPOSICIÓN DE DISEÑO GRÁFICO DE CYAD

“Desde hace décadas, el desarrollo del conocimiento nos hizo dejar de ver la lectura y la escritura como habilidades psicológicas de individuos aislados, y nos permitió verlas como prácticas sociales, cuyas formas, funciones y significados dependen de prácticas socioculturales más amplias, como el trabajo, la educación, la economía, la religión, el juego, el arte y demás.

Defino literacidad académica como las prácticas discursivas propias de la educación superior. Estas prácticas son a la vez lingüísticas, cognitivas y retóricas, e incluyen de manera inseparable los actos de leer, escribir, hablar y pensar de acuerdo con los marcos y convenciones de las comunidades y disciplinas académicas. Son prácticas lingüísticas porque leer, escribir, hablar y pensar son acciones mediadas por el lenguaje huma-

no, es decir, no se puede hacer eso sin palabras, y las palabras forman parte del sistema lingüístico. Asimismo, son prácticas cognitivas porque conocer el mundo implica nombrarlo, describirlo, interrogarlo, explicarlo, incluso reinventarlo a través de teorías, narrativas y conceptos que sólo existen gracias a la capacidad humana del lenguaje; por tanto, nuestra cognición



DR. GREGORIO HERNÁNDEZ ZAMORA

FOTO: [BOLETINES UAM](#)

se desarrolla conforme ampliamos y refinamos nuestro lenguaje. Y son prácticas retóricas porque el conocimiento nuevo sólo gana terreno y se establece persuadiendo al público especializado y al lego; y la retórica es el arte y la técnica de la persuasión. Por tanto, escribir y hablar académicamente significa escribir y hablar persuasiva-

1. GREGORIO HERNÁNDEZ ZAMORA ES LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA POR LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO-UNAM; MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN POR EL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS DEL CINVESTAV Y EL DOCTORADO EN LENGUA Y ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD DE BERKELEY, CALIFORNIA; POSDOCTORADO EN VANDERBILT UNIVERSITY (NASHVILLE, USA) Y BECARIO FULLBRIGHT EN ESTADOS UNIDOS; PROFESOR INVESTIGADOR ADSCRITO AL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, UAMX.

mente, de acuerdo con los marcos epistemológicos propios de las distintas disciplinas y comunidades académicas".²

Ingresé a trabajar en la [UAM Cuajimalpa](#) en el año 2011 a raíz del lanzamiento de una convocatoria por parte del Rector con el propósito de formar un grupo de investigación educativa para apoyar y fortalecer el trabajo de la docencia en la Unidad.

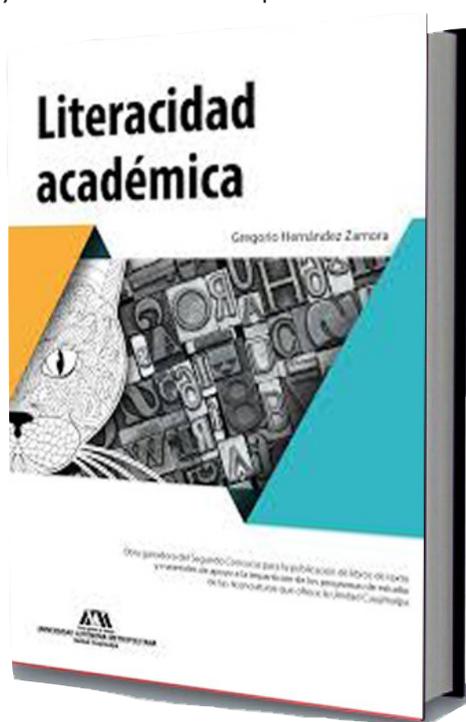
Buena parte de mi trayectoria como investigador ha sido en proyectos fuera de la UAM, si bien mi trabajo como investigador, profesor y también como diseñador educativo ha sido en campo de la educación, en general, y de la enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita, en particular. Cuando terminé mis estudios de maestría, fui coordinador editorial de la [revista Educación de Adultos del INEA](#), también fui profesor de maestría en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM) y ayudante de investigación de la [Dra. Emilia Ferreiro](#) en el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV donde

comencé a trabajar en los temas de la alfabetización dentro de un proyecto en escuelas indígenas bilingües en los estados de Chiapas y Yucatán, y en otro sobre primarias rurales en cuatro estados del centro del país.

Después me invitaron a trabajar como autor y diseñador de materiales educativos en el Programa Nacional para el fortalecimiento de la Lectura

y la Escritura (PRONALEES), de la SEP, donde fui diseñador y coautor de los libros de texto gratuito de español de primero y segundo de primaria, responsable de los ficheros didácticos para maestros de 5° y 6° de primaria y del programa de Español para primarias que se publicó en el año 2000. Más tarde pasé a coordinar el área de Lengua

y Comunicación del programa de Secundaria a Distancia para Adultos (SEA). De ahí me fui a hacer un doctorado en Berkeley, California, y regresando fui coordinador académico de español del nuevo modelo de la Telesecundaria, donde desarrollamos materiales impresos y audiovisuales con nuevos fundamentos teóricos y prácticos.



2. HERNÁNDEZ ZAMORA GREGORIO, "LITERACIDAD ACADÉMICA", UAM-CUAJIMALPA, 2016

SÍMBOLOS Y TECNOLOGÍAS DIGITALES

Antes de ser profesor-investigador con plaza en la UAM participé en un proyecto coordinado por el [Dr. Diego Lizarazo](#) en la UAMX. Fue una investigación interesante sobre las

TIC en educación básica; hicimos trabajo de campo en 56 escuelas de nueve estados de la república. De este proyecto resultaron extensos informes que se le entregaron a la Secretaría de Educación Pública, que financió parte del proyecto, y se publicó un libro, [Símbolos Digitales en coedición con Editorial Siglo XXI](#). Fue

importante documentar cómo se están usando o no las nuevas tecnologías, sobre todo porque han sido elemento central en la política educativa desde hace varios sexenios.

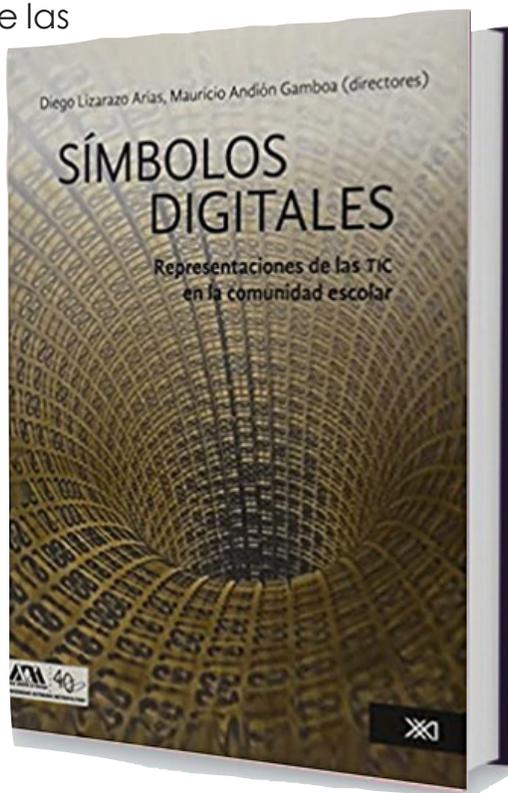
Las nuevas tecnologías digitales son un avance científico-tecnológico de tal dimensión que han provocado una verdadera revolución cognitiva, educativa y cultural. El mismo concepto de "lo digital" debe ser analizado desde todos los ángulos para entender las diferencias entre este y otros conceptos como alfabe-

tización, educación de adultos, tecnologías analógicas, entre otros. Las tecnologías digitales tienen la capacidad de convertir cualquier objeto material y cualquier clase de símbolo

(letras, imágenes, sonidos, colores, movimientos, etc.) en números o dígitos a través del código binario. Éste es un sistema no se parece a los objetos que representa, a diferencia de los sistemas analógicos. Además de esto (reducir todo a dos números: 0 y 1) las tecnologías digitales tienen la capacidad de almacenar enormes cantidades de información en un espacio peque-

ño y transmitirlo a velocidades nunca antes imaginadas, básicamente a la velocidad de la luz.

El sistema digital permite que, por ejemplo, un video digital filmado en cualquier lugar del mundo pueda enviarse instantáneamente a otro. Esto no parece gran cosa, pero antes de la revolución digital, la producción y distribución de un video era un proceso lento, aparatoso por el tamaño de los equipos, pesado, costoso y lento.



Es complejo el tema y por ello aún muchos consideran que las tecnologías digitales son sólo “herramientas” para aprender habilidades. Se pierde de vista su esencia conceptual, así como su capacidad creativa y productiva. Las escuelas nos enseñan a leer información, pero no a producirla ni a codificarla en diversos lenguajes.

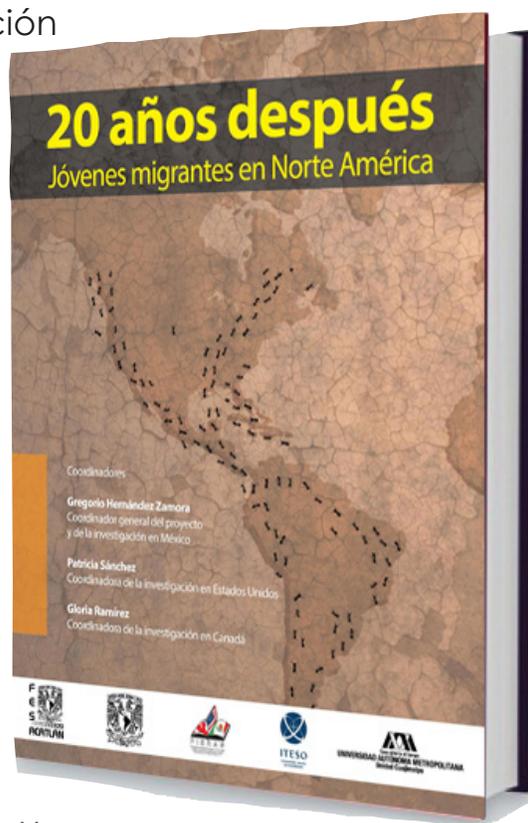
Muchos estudiantes ni siquiera aprenden a comunicar información por medio de la lengua escrita, mucho menos a través de lenguajes de programación. En otros países se enseña a codificar, pero aquí nos conformamos con saber “usar las TIC”.

Por otro lado, como parte del grupo de investigación educativa en la UAMC, hicimos varios estudios sobre las trayectorias escolares de los estudiantes en la UAM. Tuvimos acceso a los datos estadísticos sobre escolaridad de la institución en todas las carreras y todas las generaciones. Hicimos bases de datos y reportes para informar a las autorida-

des la trayectoria de los estudiantes: sus procesos de avance y retroceso, la aprobación de materias, los indicadores de ingreso, y también algunos factores cualitativos como la comprensión, percepción e implicación del modelo educativo por parte de los profesores. Resultado de esos trabajos fueron publicaciones, ponencias, artículos, libros y coloquios.

JÓVENES MIGRANTES EN LA REGIÓN DE NORTE AMÉRICA

La rapidez y el elevado número de migrantes transnacionales han impuesto retos a los países de tránsito, acogida y retorno, para los cuales no estaban preparados y han convertido este desafío en un tema de política pública de primer orden. De aquí que en respuesta a la convocatoria del Programa interinstitucional de estudios de la Región de América del Norte (PIERAN) administrado por El Colegio de México, realizamos una investigación sobre jóvenes migrantes en Canadá, Estados Unidos y México. Para financiar estos proyectos, el PIERAN requería que se tratara de investigaciones trina-





DR. GREGORIO HERNÁNDEZ ZAMORA
FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. GREGORIO HERNÁNDEZ ZAMORA

cionales, con participación de académicos de los tres países, y bajo la dirección de un investigador mexicano. Me pareció interesante y elaboré un proyecto en el que invité a participar a colegas de Canadá, de Estados Unidos y de México, que fue aprobado y financiado. Realizamos investigación de campo en los tres países entre 2010 y 2014. El objetivo general era indagar sobre las expectativas y realidades laborales y educativas de los jóvenes migrantes mexicanos en esta región, bajo las condiciones supuestamente favorables del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte).

Producto de este trabajo se publicó un libro titulado ["20 años después: Jóvenes migrantes en la región de Norte América"](#), en coedición PIERAN-UAM-ITESO-UNAM. El libro incluye narrativas breves de aproximada-

mente cien migrantes mexicanos que fueron entrevistados en Canadá, Estados Unidos y México. Sus historias son un reflejo de las dificultades sistemáticas que obstaculizan su progreso educativo y económico en los tres países, de sus procesos de lucha, los riesgos a los que se enfrentan y las esperanzas con las que sobreviven

a través de las fronteras, de la nueva visión que emerge tras la experiencia de la migración y de los cambios culturales que, de manera silenciosa, pero firme, alteran su sentido de identidad cultural, de ciudadanía y de pertenencia nacional.

TÚ ERES EL TEMA

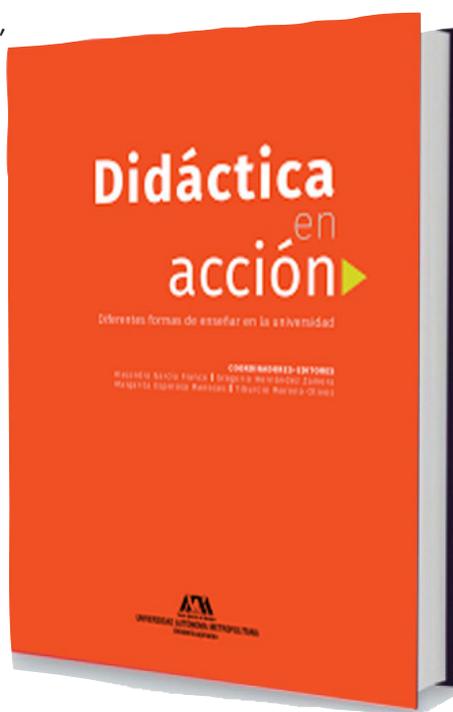
Es el título de un capítulo que escribí para el libro ["Didáctica en acción"](#), publicado por la UAM. El libro surgió como una iniciativa del grupo de investigación educativa a partir de la organización de un coloquio donde invitamos a profesores de todas las áreas a presentar una experiencia didáctica propia que luego se convirtió en capítulo del libro. [Alejandra García](#), [Margarita Espinosa](#), Tiburcio Moreno y un servidor fuimos los coordinadores del libro. En particular,

escribí el capítulo de encuadre teórico del libro (sobre Aprendizaje Significativo), el capítulo de conclusión o cierre del libro (titulado “Aprendiendo a ser maestros”), así como mi propio capítulo de experiencia didáctica. Lo denominé “tú eres el tema” porque básicamente puse por escrito diversas actividades que he diseñado y realizado en mi docencia, cuya finalidad es conectar los contenidos de estudio (teorías, conceptos) con la vida e historia personal de los estudiantes. La esencia es hacer significativos los contenidos, de manera que no los vean como algo puramente teórico o externo a ellos.

Los contenidos de todas las ciencias naturales y sociales definen a los humanos, pero especialmente en ciencias sociales, todos los conceptos de todos los autores se pueden aterrizar en cada persona, en lugar de verlos en abstracto; un ejemplo, el concepto de plusvalía aterrizado en la situación particular de los alumnos o alumnas que trabajan.

La orientación global del libro [Didáctica en Acción](#) era documentar de qué manera los profesores univer-

sitarios, al menos los que aparecieron en el libro, llevan a cabo algunos principios importantes del modelo educativo, no sólo de la UAM Cuajimalpa o Xochimilco sino de la institución en su conjunto, a través del aprendizaje significativo basado en proyectos o en problemas y centrados en el alumno y su aprendizaje.



DE LA ALFABETIZACIÓN Y LA LECTOESCRITURA A LA LITERACIDAD

Muchos de mis trabajos tienen que ver con los procesos involucrados en la apropiación de la lengua escrita por parte de estudiantes de todos los niveles, pero en los últimos años me he enfocado en estudiantes universitarios. Sobre esto he publicado varios artículos y capítulos; dos recientes, en

2018 se publicó en la [Revista Brasileira de Lingüística Aplicada](#) el texto titulado “Apropiación del discurso académico y desarrollo ideológico-cultural entre estudiantes universitarios”, y en 2019, en la revista colombiana Íkala: Revista de Lenguaje y Cultura, el texto denominado “[De los Nuevos Estudios de Literacidad a las perspecti-](#)

“El concepto literacidad apunta al conjunto de prácticas sociales mediadas por la escritura. Estas prácticas son, a su vez, inseparables de prácticas sociales más amplias como el trabajo, la educación, el deporte, las artes, la política, la religión, el cuidado de la salud, etc”.

vas decoloniales en la investigación sobre literacidad”

Para la generalidad de la población **“literacidad”** es un término poco común, pero en el ámbito educativo y en particular en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje de lo que antes se llamaba la alfabetización, es ya muy conocido y empleado. Ahora se utiliza la palabra literacidad en lugar de las palabras tradicionales que eran alfabetización o lecto-escritura.

La palabra literacidad es una importación del término inglés literacy. No solamente se trata de cambiar la palabra, el término literacidad tienen que ver con un concepto más amplio que cuestiona el significado tradicional transmitido por los conceptos de alfabetización o lecto-escritura, porque alfabetización significa aprender el alfabeto y la mayoría de las personas aprenden el alfabeto en primero de primaria, lo cual no significa que aprendan a leer o escribir en un sentido más amplio. Aunque la humanidad está leyendo y escri-

biendo desde hace milenios, pensar la literacidad desde la investigación y la pedagogía es un acto reciente. El concepto apunta al conjunto de prácticas sociales mediadas por la escritura. Estas prácticas son, a su vez, inseparables de prácticas sociales más amplias como el trabajo, la educación, el deporte, las artes, la política, la religión, el cuidado de la salud, etc.

Desde la investigación en las ciencias sociales se ha determinado que el concepto de lectoescritura, entendido como habilidad individual es muy limitado. Nos traslada a una habilidad psicológica que tienen algunos individuos en un momento determinado, mientras que las actividades de leer y escribir son inseparables de las prácticas sociales a las que tienen acceso (o no) distintos grupos y clases sociales en distintos contextos. Investigar y explicar la literacidad implica, por lo tanto, preguntarse ¿a qué contextos, prácticas y recursos de aprendizaje tiene acceso distintos grupos sociales? y ¿cómo se distribuye este acce-

tema controversial. Los estudios muestran que la educación superior es un factor fundamental para impulsar el desarrollo económico y social de un país, pero al mismo tiempo aportan datos sobre el desempleo o subempleo de muchos egresados.

Es cierto ese panorama, y personalmente lo he vivido, primero como estudiante que trabaja (desde la primaria hasta la universidad trabajé y estudié simultáneamente), y después como egresado de licenciatura y

que en sus bolsas (donde te daban los libros que comprabas) tenía este letrero: “Educación no es una preparación para la vida; Educación es la vida misma”. Y así es. En mis clases he observado como los estudiantes muchas veces se involucran, se interesan, se emocionan, se divierten, se enteran de cosas que nunca nadie les dijo, hacen descubrimientos que los transforman, que les hacen ver el mundo y la vida de otro modo, le encuentran sentido a estar en las cla-

ses y descubren que una carrera tiene muchos sentidos y no solamente el fin utilitario de encontrar un “buen trabajo” cuando terminas. Aun así, también estoy convencido de que al buscar trabajo es una ventaja tener una carrera, no es una garantía, pero sí una ventaja.

Invito por tanto a los jóvenes estudiantes (y a quienes no lo son) a utilizar ese trayecto de vida



posgrado. Aun así, estoy convencido que estudiar es una experiencia que vale la pena vivir. Cuando fui estudiante de doctorado en Berkeley (una pequeña y hermosa ciudad en la Bahía de San Francisco), visitaba con frecuencia una librería

de una manera interesante, alegre y solidaria. Así mismo, a no desanimarse y preocuparse demasiado por un futuro que siempre es impredecible, lo cual también tiene su lado bueno, porque puede haber sorpresas buenas por delante.